

EL CÁLIZ AMARGO DE UNA SANTERA

PIEZA EN UN SOLO ACTO, TRES NOCHES Y UN DÍA

ORIGINAL DE

JAN THOMAS MORA RUJANO

Obra publicada por la Editorial el Perro y la Rana en septiembre de 2011

© Copyright, 2008.-

DE LA OBRA PARA EL MONTAJE

Tres personajes nos cuentan una historia donde el contexto es la religión. La fe católica y la creencia en la religiosidad popular hace que confluyan en *Cáliz*, un sacerdote pecador y *Éxodo*, una ex-monja iniciada en la santería (ambos, hermanos de sangre), la luz y la oscuridad, lo sagrado y lo profano. El cordero de dios, que en la religión católica quita el pecado del mundo, acá significa el maullido, lo oscuro, el rumor, la pérdida de la espiritualidad y los valores humanos, representado en la figura de un gato negro. Y la presencia de Elías un joven que se inicia en la religión santera, se ve envuelto en el medio de un asesinato y los secretos que guardan *Cáliz* y *Éxodo* en esa Iglesia con su sótano que los resguarda.

El cáliz amargo de una santera, nos habla de esa dualidad presente en el ser humano. Son esas máscaras que esconden el verdadero rostro de las instituciones religiosas de poder. Es ésta una obra que nos deja una reflexión sobre la condición humana.

Mi interés en realizar este montaje se centra en el hecho de cómo está narrada la historia. En la fragmentación y en la idea de crear una atmósfera escénica que recree ese mundo energético que nos acompaña. En la religiosidad como forma concreta en la que los grupos e individuos viven su religión.

Por ello ***El cáliz amargo de una santera*** llega a los escenarios nacionales, para que a través del teatro nos veamos reflejados en ese espejo de la escena. Un espejo que nos devuelve la imagen de lo que está viviendo la humanidad, un estado de violencia y desencuentro perenne. El ser humano está huérfano, busca regresar a la religiosidad, aferrarse a una creencia, a algo que lo salve, pero sin medir las consecuencias de sus actos.

“En la religiosidad popular se manifiestan y sedimentan todas las resultantes del cultivo de lo humano, como la suma de todos sus ámbitos: lo artístico, lo político, lo económico, lo social y lo psicológico, todo englobado por una perspectiva de trascendencia o de lo absoluto.” (Maldonado. L Religiosidad popular).

En Venezuela como en otros pueblos hermanos de Latinoamérica confluye la religión católica al lado de expresiones populares como los aportes africanos y los aportes indígenas. Asimismo ocurre con los cultos sincréticos: el curanderismo, el espiritismo, y la santería. Por ello la pertinencia de traer a escena este tema tan trascendente y que forma parte del imaginario de los pueblos latinoamericanos.

Maigualida Gamero

Directora del montaje.

RETÓRICA DUALIDAD

Como parte de su propia naturaleza, el miedo siempre ha sido un atributo de los seres humanos que, de una u otra manera, ha llegado a condicionar las acciones, los pensamientos, las creencias, las perspectivas y muchos otros aspectos fundamentales de nuestra vida. Es por la existencia del miedo que la condición humana desespera y perturba su propia tranquilidad en la búsqueda de algo que lo salve, de algo que lo haga feliz y aleje del tormento que afecta su corazón.

Es por ello que ***El cáliz amargo de una santera***, nos habla de la búsqueda exasperada, de esa calma que tarde o temprano termina en hundirnos en un espiral interminable de sufrimientos y desencuentros, lleno de mentiras, omisiones y traiciones, no solo frente la mirada del otro, sino también ante los ideales que nos pertenecen, convirtiéndonos en víctimas y en verdugos de nuestro propio juicio.

Utilizando como contexto la religiosidad y el aferramiento a una creencia por parte de un ser humano huérfano y desamparado, ***El cáliz amargo de una santera*** nos cuenta la historia de tres personajes que se esconden tras la máscara de la religión para evitar verse a sí mismos ante la realidad, una realidad que no aceptan por el miedo que los condiciona, o por la ceguera que ellos mismos se han ocasionado al no poder medir las consecuencias de sus acciones.

El enfrentamiento ideológico y espiritual entre *Cáliz* (un sacerdote que oculta sus pecados tras la blanca sotana), *Éxodo* (una ex-monja, iniciada en la santería tras la muerte de su madre), ambos hermanos de sangre, y *Elías* (un joven amadrinado de *Éxodo*, iniciado en la santería) no llega a tener una relevancia significativa por encima del resto del discurso, lo que realmente llega a hacer mella de él a través del teatro, es el planteamiento de la realidad dual presente entre los

personajes que, inevitablemente, nos invita hacia la reflexión de regresar a lo que siempre fuimos y dejar de vivir una mentira antes de aceptar una verdad innegable.

Dentro del ámbito teatral, el autor ciertamente nos plantea una propuesta interesante y con una importancia escénica bastante grande con respecto al montaje de la pieza. Todos los elementos que pudieran estar presentes en escena, ayudan a complementar y a darle un sentido esencial al discurso de los personajes: la atmosfera, los rituales, la escenografía, todo funciona en perfecta armonía sobre la amplia perspectiva que nos ofrece un texto sin acotaciones.

De modo que en lo personal, la lectura de esta atrayente pieza teatral, hizo inevitable la necesidad de querer verla, vivirla y sentirla en escena, de experimentar directamente desde el mundo del teatro todo lo que puede ofrecer la conciencia de este tema tan relevante a partir de la perspectiva del autor, aunque es imposible que la imaginación pueda ofrecer a los lectores, un pequeño aperitivo digno de disfrutar mientras llega un próximo montaje de ***El cáliz amargo de una santera.***

Elmer Pinto

Actor

*En su confesión encontrar las palabras exactas para lograr el perdón
no es lo que importa, porque a fin de cuentas la ley para los seres
humanos es una cuestión de estados de ánimos y estas leyes no
tienen nada que ver con la justicia que esperamos de nuestros dioses,
cualesquiera que estos sean...*
Yahaira Salazar.

Prólogo de la obra de teatro **Hormigas caminando sobre una axila**

A mi madre, **Justina Rujano**. Por creer en Dios a su manera y no dejarse
embaucar por ninguna religión.

A **Lesbia Martínez**, madrina. Por su condición humana y por la ingenuidad que
Dios y su ángel de la guarda depositaron en ella.

Y a todos los santeros y católicos que han contribuido a que estos personajes
nazcan y se mezclen en lo oscuro y turbulento de la miseria humana.

A **Nidia Ugueto** y **Luis Álvarez**, gran familia para mí.

Como hay guerras...

como hay pobreza...

como hay miseria...

y como no hay amor...

ninguna religión sirve...

PERSONAJES

CÁLIZ, sacerdote.

ÉXODO, ex monja, ahora santera.

ELÍAS, principiante de la religión santera (Aleyo).

A lo largo de la obra se irá nombrando a **CORDERO DE DIOS**, un gato negro. El director decidirá si aparecerá o no en escena.

TODO TRASCURRE EN TRES NOCHES Y UN DÍA

PRIMERA NOCHE: La revelación.

SEGUNDA NOCHE: El cáliz amargo.

TERCERA NOCHE: La venida del espíritu santo.

ÚNICO DÍA: La procesión.

NOTA: *ESTA PIEZA TIENE DOS NIVELES TEATRALES: PRIMER NIVEL LA IGLESIA, SEGUNDO NIVEL EL SÓTANO DE LA IGLESIA.*

OTRA NOTA: *TODAS LAS CEREMONIAS RELIGIOSAS (CATÓLICA Y SANTERA), QUE EN LA OBRA SE REALIZAN SON INVENTADAS POR EL AUTOR.*

El cáliz amargo de una santera fue estrenada el 14 de julio de 2011, en la Sala de Conciertos de la UNEARTE, con el siguiente reparto:

FICHA ARTÍSTICA:

Cáliz.....**Carlos Del Castillo.**

Éxodo.....**Marytere Buitrago.**

Elías.....**Javier Stefano De Vita.**

FICHA TÉCNICA:

Diseño de afiche y programa de manos: **Gilberto Abad.**

Diseño y realización de vestuario: **César Blanco.**

Maquillaje: **Carlos Del Castillo.**

Diseño de escenografía: **Héctor Becerra.**

Realización de escenografía: **Héctor Becerra y Gilberto Hernández.**

Música original y dirección técnica: **Carlos Palacios.**

Producción general: **Grupo de Teatro Jóvenes Actores de Vargas.**

Producción ejecutiva: **Jan Thomas Mora Rujano.**

Asistentes de producción ejecutiva: **Yoelia Nicol Mora Rujano y Elías Dayoub.**

Asistentes de producción general: **María Elena Colmenares y Hugo Prieto.**

Asistentes de escena: **Yaliska Echeverría y Jesús Colina.**

Asistente de dirección: **Max Coloma.**

Puesta en escena y dirección general: **Maigualida Gamero.**

EL LENGUAJE EMPLEADO EN LA PIEZA ES INVENTADO POR EL AUTOR, PARTIENDO DEL DIALECTO YORUBA (AFRICANO). EL AUTOR LE HA DADO A LAS PALABRAS QUE SE NOMBRAN EN ESTA LENGUA EL SIGUIENTE SIGNIFICADO:

ACHÉ: AMÉN.

ALAFIA: AFIRMATIVO, APROBADO, *ESTÁ DE ACUERDO*.

ALEYO: PRINCIPIANTE DE LA RELIGIÓN SANTERA.

ARÁ ONÚ: EN EL LIMBO O QUE SE ESTÁ EN OTRO MUNDO.

BABAYOMBE: PRINCIPIO Y FIN DE TODAS LAS COSAS.

IBAEN BAENTONÚ: BENDICIÓN DEL MUERTO O RECORDATORIO DE UN MUERTO.

ILÉ: CASA.

IRÉ: SUERTE.

ITUTO: RITO FÚNEBRE

IYAWO: BEBÉ O RECIÉN NACIDO.

IYUBONA: NANA, SEGUNDA MADRINA O LA NODRIZA.

EBBO: OBRA, LIMPIEZA U OFRENDA QUE SE LE HACE O QUE SE HACE CON LOS SANTOS.

MAYUMBA: BENDICIÓN.

OBBATALÁ: PADRE DE LAS RELIGIÓN SANTERA.

OLOFI, OLORUM Y OLODDUMARE: PADRE, HIJO Y ESPÍRITU SANTO.

OMÓ: HIJO.

OSHA: SANTO.

OKAN: CORAZÓN.

OYÁ: REINA DEL CEMENTERIO. LA MUERTE.

YENYA: YEMAYÁ, MADRE DEL MUNDO.

ACTO ÚNICO

ESCENARIO Y ACOTACIÓN ÚNICA

EL SÓTANO DE UNA IGLESIA DE PUEBLO, TIENE UNA HABITACIÓN TOTALMENTE PINTADA DE BLANCO. EN UNA MESA AL FONDO DEL ESCENARIO, ENCONTRAMOS UN ALTAR CON LAS IMÁGENES DE MARÍA LIONZA, EL NEGRO FELIPE, EL INDIO GUAICAIPURO, Y OTRAS IMÁGENES DE SANTOS. PUEDE OBSERVARSE EL BUSTO DEL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR, Y OTROS MILITARES. DOS GRANDES BUSTOS, EL DEL DOCTOR JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ Y EL DE SANTA BÁRBARA, ESTÁN CADA UNO A LOS EXTREMOS DE LA MESA. UN CRISTO GRANDE A LO ALTO DEL ALTAR. EN EL EXTREMO DERECHO OBSERVAMOS CINCO COLUMNAS PINTADAS, DONDE ESTÁN COLOCADAS VASIJAS DE LOS MISMOS COLORES DE LAS COLUMNAS. (LOS COLORES SON: EL AZUL, EL AMARILLO, EL BLANCO, EL MARRÓN Y EL ROJO). ESTAS VASIJAS SERÁN CONOCIDAS COMO SOPERAS, LLAMADAS ASÍ EN LA SANTERÍA; EN ELLAS ESTARÁN DEIDADES DE LOS SANTOS QUE EN ESTA RELIGIÓN SE CREE. LOS COLORES SON REFERENTES A DICHOS SANTOS: YEMAYÁ CON EL COLOR AZUL. OSHUM, CON EL AMARILLO. OBBATALÁ, SERÁ DE COLOR BLANCO. PARA OYÁ YANSA SE LE ATRIBUYE EL COLOR MARRÓN, LOS OCRES, Y TODOS AQUELLOS QUE ENCIERRE OSCURIDAD. EL ROJO PARA SHANGÓ. Y A LOS PIES DE UNA DE LAS COLUMNAS SE ENCONTRARAN ELEGUÁ, OZUN, OGUN Y OCHOSI; Y ALGO MÁS RETIRADO VEMOS UNA PIEDRA PEQUEÑA QUE LOS PALEROS LLAMAN LUCERO MUNDO O MUERTO. AL EXTREMO IZQUIERDO DEL ESCENARIO, PUEDE OBSERVARSE UN LARGO PASILLO QUE CONDUCE A OTRAS HABITACIONES, Y A UN ZAGUÁN. ESTE PASILLO ESTARÁ DISPUESTO EN COLORES OCRES. UNA PUERTA CON UN GRAN CANDADO QUE ESTARÁ AL OTRO EXTREMO QUE DA A LA CALLE, UN GRAN VENTANAL QUE SIEMPRE HA PERMANECIDO CERRADO. LO ÚNICO QUE SEPARA LA HABITACIÓN DEL PASILLO ES UNA

CORTINA, ALGO VIEJA. OTRA MESA CON MANTEL Y ALGUNAS SILLAS, SIRVE DE COMEDOR, COMO TAMBIÉN DE ESCRITORIO, LIBROS Y HOJAS REGADAS. HAY OTRO NIVEL ESCÉNICO DONDE EL DECORADO ES EL DE LA IGLESIA. UNA ESCALERA CONDUCE A ESTE NIVEL. AL FINAL DE LA ESCALERA UNA PUERTA.

PRIMERA NOCHE: LA REVELACIÓN

CÁLIZ.- Hasta cuando tengo que decirte que el gato come.

ÉXODO.- El gato no quiere comer... Los espíritus lo tienen asustado...

CÁLIZ.- Los espíritus no existen...

ÉXODO.- Los míos si...

CÁLIZ.- ¡Por Dios!.. Tú y tus manías...

ÉXODO.- ¿Ya comió?

CÁLIZ.- No.

ÉXODO.- Me refiero a usted.

CÁLIZ.- Igual que el gato.

ÉXODO.- ¡También!.. ¿Lo asustan mis espíritus?..

CÁLIZ.- Los espíritus no existen...

ÉXODO.- Ayer creí lo mismo... Cuando desperté lo vi llorando con mi madre al lado y una gran cantidad de ángeles que lo acompañaban, pero que a su vez se iban, quizás por miedo, o quizás porque no le conocían.

CÁLIZ.- ¿Y el gato?

ÉXODO.- Maullaba aún más... Es que el gato en sus maullidos anuncia todo lo que nos viene encima.

CÁLIZ.- Tú y tus manías...

ÉXODO.-...Mis manías y tú...

CÁLIZ.- Cuando esos maullidos aumentan yo sudo, y a veces llego a pensar que es sangre lo que sudo. El silencio cubre mi ceremonia y los fieles lo único que oyen son los maullidos.

ÉXODO.- No se puede hacer nada. El gato no es un caballo al que se le puede poner un bozal.

CÁLIZ.- Pero si estuvieras pendiente de darle de comer al gato, los fieles no viajarían del paraíso prometido por Dios al infierno que desembocas tú y tus maullidos...

ÉXODO.- Le recuerdo que los maullidos son del gato...

CÁLIZ.- Pero el infierno lo provocas tú... Y por más que te lo pido siempre lo haces... como a propósito... Cuando termino de sudar termina todo... Los fieles vuelven a su casa, y yo vuelvo a la mía. Es como si se pudiera ir en paz de verdad.

ÉXODO.- Y en paz vuelve a la casa, y entra peleando conmigo por la comida del gato... Yo no tengo la culpa que cordero de Dios sea así...

CÁLIZ.- Ese nombre no me gusta Éxodo.

ÉXODO.- ¡Ahora! Cuando se lo pusimos no era lo que hoy es, entonces, usted decía que su nombre iba a ser para mí, para mi mamá, para ti, y para todos el cordero de Dios que iba a quitar los pecados del mundo.

CÁLIZ.- Cuando eso, yo era muy joven... Tus hábitos me protegían... Ahora me da miedo, y no quiero seguir faltando a mi iglesia...

ÉXODO.- Tranquilo. Sabe bien que son muy pocas las veces que yo llamo al gato por su nombre. Igual a usted, prefiero llamarle padre y no Cáliz...

CÁLIZ.- No comiences con tus blasfemias...

ÉXODO.- Ya padre... Coma. Dentro de poco lo van a llamar sus fieles, para abrir la iglesia y continuar con los rezos de Juan...

CÁLIZ.-...De Juan Simón Margal...

ÉXODO.- Claro... De Juan Simón Margal.

ELÍAS.- ¡Madrina!.. ¡Madrina!..

ÉXODO.- Ya te abro...

CÁLIZ.- No me digas que vas hacer tus cosas hoy.

ÉXODO.- Si padre... Usted dirá, ¿se oculta, se va a su habitación o vuelve a su paraíso?..

CÁLIZ.- No abras todavía.

ÉXODO.- Así como usted abre la puerta de su iglesia para socorrer a sus fieles; yo necesito abrir la puerta de mi templo para amparar a los míos.

ELÍAS.- Madrina, traje lo que me pidió, las guayabas para Eleguá, la patilla para Yemayá, las flores para santa Bárbara... Y el formol, para lo que usted me dijo del muerto.

EXÓDO.- Bien. Ponlo sobre la mesa y pasa al cuarto de los santos, te quitas la ropa y te colocas la vieja.

CÁLIZ.- Tú y tus manías...

EXÓDO.- Mis manías y tú...

CÁLIZ.- Y, ¿cuándo salgo yo de aquí?

ÉXODO.- Ya puede padre, mi fiel ahijado pasó a mi paraíso... Un poco distinto al de usted.

CÁLIZ.- ¡Que la sangre del señor Jesucristo te perdone!..

ÉXODO.- Lo dudo... La sangre no perdona... Sino...

CÁLIZ.- ¡Calla!.. No comiences de nuevo con tus blasfemias.

ÉXODO.- Ponle tú mismo a los santos las ofrendas que le trajiste.

ELÍAS.- Claro, como usted mande... Disculpe que le diga esto madrina, pero me pareció escuchar la voz del padre Cáliz...

ÉXODO.- Lo has dicho, te pareció... ¡No era!..

ELÍAS.- Perdón madrina...

ÉXODO.- Continúa en lo que te encargué... Elías, ¿cómo están las cosas afuera?

ELÍAS.- En el mismo sitio. Algunos hablan de usted y del padre Cáliz...

ÉXODO.- Y, ¿qué es lo que dicen?

ELÍAS.- Dicen tantas cosas que dan miedo escucharlos. Dicen que usted es hermana de él. Que usted es el demonio y la vergüenza del padre Cáliz, y que es por eso que la obliga a vivir en el sótano de la iglesia...

ÉXODO.- Rumores hijo... Puros rumores. Nueve años de rumores.

ELÍAS.- Eso es lo que yo digo, pero a veces me pregunto, ¿por qué es que a usted no le gusta salir de este sitio? Nueve años llevo conociéndola aquí, en este mismo lugar, con las mismas posiciones de las cosas... Pareciera como si descansara en paz...

ÉXODO.- Eso... Descanso en paz...

ELÍAS.- Hace dos noches, en mi descanso tuve un sueño... Soñé con cordero de dios...

CÁLIZ.- Estamos aquí reunidos en el nombre de Dios...

ELÍAS.- Estaba como asustado, era como si presintiera algo. No sabría cómo explicarlo, maullaba, y sus maullidos eran fuertes y con gran sentimiento...

CÁLIZ.- Dale el descanso eterno a tu hijo Juan Simón Margal. Señor, tú lo llamaste a estar a tu lado. Hace ya dos días de su desaparición física y aquí familiares, amigos y otros aún lloramos su pérdida. Nos arropa un gran sentimiento...

ÉXODO.- Fúnebre. Así son los sentimientos que se desbordan del alma de cordero de dios.

ELÍAS.- Si madrina. Usted lo agarraba y trataba de calmarlo, acariciaba su peluda piel; pero era como en vano, como imposible.

ÉXODO.- Cordero de dios es un gato muy sensible... Yo pienso que son los espíritus que lo hacen ser así... Y, ¿qué más viste en el sueño?

CÁLIZ.- “Vi entonces un libro enorme cerrado con siete sellos... Vi también a un ángel que protegía y proclamaba con voz potente...”

ELÍAS.- ¿Quién es digno de abrir el libro y de romper los sellos?

CÁLIZ.- “Yo lloraba mucho al ver y saber que nadie era digno de abrir el libro y romper los siete sellos...”

ELÍAS.- Entonces uno de los ancianos me dijo: “No llores más; acaba de triunfar el león de la tribu de Judá, el brote de David; él abrirá el libro y sus siete sellos.” Entonces vi esto: “entre el trono con sus cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos un cordero estaba de pie, a pesar de haber sido sacrificado...”

CÁLIZ.- “Tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios enviados a toda la tierra...”

ÉXODO.- Obbatalá, Yemayá, Oyá, Eleguá, Shangó, Oshum y Ogun... Esos son los siete santos principales... Pero me estás hablando de un cordero que salió en el sueño. No entiendo qué relación guarda con cordero de dios.

ELÍAS.- Mucha...

CÁLIZ.- “Mientras estaba mirando, el cordero de Dios abrió el primero de los siete sellos, y oí al primero de los cuatro seres viviente que gritaba como con voz de trueno: VEN. Apareció un caballo blanco; el que lo montaba tenía un arco, le dieron una corona y partió como vencedor para vencer y venció...”

ELÍAS.- Cuando cordero de dios abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente gritar: VEN. Salió entonces un caballo de color rojo. Al que lo montaba se le ordenó que desterrara la paz de la tierra y se le dio una gran espada para que los hombres se mataran unos con otros...

ÉXODO.- ¿Tú leíste la biblia antes de acostarte?

ELÍAS.- No madrina. ¿Por qué?

ÉXODO.- Porque ese sueño que cuentas está en apocalipsis seis... Y sé todo lo que contiene la misma lectura... Así cada vez que el cordero iba abriendo los sellos, se escuchaba la voz fuerte de un ser viviente gritar VEN, y del libro salían las cosas que Dios mandó a la tierra para que sus hijos tomaran las que fueran importantes...

CÁLIZ.- “Y mi visión continuó. Cuando el cordero abrió el sexto sello, se produjo un violento terremoto, el sol se puso negro como vestido de luto, la luna entera se tiñó como de sangre, y las estrellas del cielo cayeron a la tierra como una higuera deja caer sus higos verdes al ser agitados por el huracán...”

ELÍAS.- El cielo se replegó como un pergamino que se enrolla y no quedó cordillera o continente que no fuera arrancados de lugar. Los reyes de la tierra, los ricos, los poderosos y toda la gente se escondieron en las cavernas y entre las rocas de los cerros, y decían...

CÁLIZ y ÉXODO.- “Caigan sobre nosotros cerros y rocas, y ocúltenos del que se sienta en el trono y de la cólera del cordero de dios, porque ha llegado el gran día de su enojo, y ¿quién lo podrá aguantar?”

ELÍAS.- Y tuve miedo madrina... Al despertar escuché decir a mi mamá que Juan Simón había muerto, que había rodado por el cerro que está detrás de la iglesia y que varias rocas habían rodado con él, rompiéndole la cabeza y quitándole así, el último suspiro de vida. Vi mucha gente correr por la ventana del cuarto, y cordero de dios maullaba desde la iglesia, donde estaba el padre Cáliz abriendo las puertas... Lo noté llorando...

CÁLIZ.- Tomó pan y dando gracias lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: “Tomad y comed todos de él. Este es el cordero de dios que quita los pecados del mundo...”

ÉXODO.- Quédate tranquilo hijo, fue solo un mal sueño que se unió con la realidad.

ELÍAS.- ¿Y si se termina de volver real mi sueño?..

ÉXODO.- No habrá ni terremotos, ni el sol se pondrá negro como vestido de luto, ni la luna entera se tiñera de sangre, y mucho menos las estrellas caerán a la tierra...

ELÍAS.- Lo sé... Pero el miedo te hace sentir cosas muy extrañas.

ÉXODO.- Claro... Cuando mi madre murió sentí ese miedo... Días antes me había entregado sus santos, y el convento entero estaba horrorizado de que yo, una monja, cargara con semejantes cosas maléficas... Pero no podía votarlas, era su última voluntad que yo viera de sus santos, ella no quería que ninguno se le fuera a otra parte, quizás al limbo, cuando se le hiciera el ituto. Así que me arme de valor, colgué mi ropa de monja y me convertí en esto que tú ves desde hace nueve años... Mi mamá me hizo convertirme en monja... Y fue ella misma la que hizo que yo dejara de serlo...

CÁLIZ.- Poder ir en paz...

ÉXODO.- Vaya tranquilo hijo...

CÁLIZ.- Señor, perdón por toda la oscuridad que reflejo... Son ya diez años de la muerte de mi madre y no he podido superar tanto miedo. Siento temor de ti; soy pecador, tú mejor que nadie sabes que siempre lo he sido y que por eso me acerqué a ti, para lavar mis pecados... Pero cada día cometo muchos más y eso me asusta... Cada uno en su mundo, el de mi mamá quizás al lado tuyo o quién sabe, todo por su manera de vivir; pero eso solo lo sabes tú. Perdona a mi hermana que dejó de seguir tus huellas y por enclaustrarse en las oscuridades del demonio, por eso es que la debo mantener encerrada para que no destruya al cordero de dios que vino a entregarse para lavar los pecados de esta estirpe que tú has mandado a la tierra. Perdón por amarte demasiado y no permitir que nadie destruya mi condición divina, soy uno de los que tú has llamado a servirte y por eso estoy aquí. Y seguiré estando hasta que me llames a estar a tú lado... Perdona a Juan Simón, solo tú sabes lo que él llevaba en su alma, y solo él sabía lo que yo llevaba en la mía. Era algo entre dos y una tercera persona que se enterara de lo que sucedía, como él quería, era multitud. Yo no quise hacerlo, inclusive, tú sabes que yo no lo hice... Moriré siendo como soy...

ÉXODO.- Ya se han ido todos... Mi ahijado también se fue... Es tarde...

CÁLIZ.- ¿Qué haces tú aquí?

ÉXODO.- Le guardé algo de comer. Cordero de dios ya comió, falta usted hermanito...

CÁLIZ.- Baje. Cierre todo. No tengo hambre.

ÉXODO.- Moriré siendo como soy...

FIN DE LA PRIMERA NOCHE

SEGUNDA NOCHE: EL CÁLIZ AMARGO

ÉXODO.- Beba mucha agua. El agua es buena para lavar el alma.

CÁLIZ.- No comiences con tus impertinencias... Quiero cenar en paz... La última cena del señor...

ÉXODO.- No se traslade.

CÁLIZ.- Tranquila, se necesita mucha paz para poder lograr eso... No la tengo...

ÉXODO.- Hoy día ninguno de los dos tiene nada... Antes sí. Usted me tenía a mí, yo le tenía a usted.

CÁLIZ.- Los tiempos cambian.

ÉXODO.- Sí. Los tiempos cambian...

CÁLIZ.- ¿El gato comió?

ÉXODO.- Sí.

CÁLIZ.- ¿Usted?..

ÉXODO.- Algo... ¡La última cena del señor nunca fue tranquila! Sabía lo que le venía... Quizás por eso era sangre lo que sudaba. Nadie puede estar en paz cuando saben que lo van a matar. Por eso últimamente Juan Simón no lo estaba...

CÁLIZ.- ¿De qué hablas?

ÉXODO.- De Juan.

CÁLIZ.- A Juan nadie lo mató.

ÉXODO.- A Jesús tampoco nadie lo mató... No solo Pilato se lavó las manos.

CÁLIZ.- Se me quitó el hambre...

ÉXODO.- A Jesús también, por eso fue que entregó el pan y el vino a sus apóstoles sin probarlo.

CÁLIZ.- ¡Calla!

ÉXODO.- Cuando se tiene sed se agrádese el agua.

CÁLIZ.- ¡Calla!

ÉXODO.- Cuando se tiene hambre se agrádese el pan.

CÁLIZ.- ¡Que te calles!

ÉXODO.- Eres distinto Cáliz. Tus uvas están amargas, como amarga está mi vida.

CÁLIZ.- Y tú aún más distinta.

ÉXODO.- Así me dijo Juan cuando me conoció. Que distintos somos...

CÁLIZ.- Si. ¡Somos!

ÉXODO.- Y tú más distinto que yo.

CÁLIZ.- ¿Quién no es distinto hoy día?..

ÉXODO.- En eso si tienes toda la razón hermanito. Todos somos distintos... Pero lo más triste es saber que entre nosotros existan tantas diferencias, si nos conocíamos perfectamente...

CÁLIZ.- Creímos conocernos.

ÉXODO.-... Me gustaba mucho caminar contigo... compartir contigo... saber que nada me iba a pasar estando a tú lado. Me sentía protegida por ti...

CÁLIZ.- Yo me sentía protegido con solo saberte, con solo recordarte... Cuando mamá murió bastó recordarte y se me calmaron algunos dolores del alma...

ÉXODO.- Nadie calmó los míos... Aún los tengo.

CÁLIZ.- Cuando dormía en la casa solo y los temores abundaban en mi almohada, me bastaba solo recordar tu tierna sonrisa, tu vestimenta puesta y tu mirada angelical, esa que podía proteger a muchos desamparados a la vez...

ÉXODO.-... Los demonios vinieron a la tierra disfrazados de ángeles, y Dios lo permitió...

CÁLIZ.- Ahora eres distinta... Ya no tienes tu tierna sonrisa, ni tu mirada es angelical. Cuando evoco tus lecciones de buena samaritana, se me hierve la sangre, y se me pone amarga la garganta...

ÉXODO.- Y a mí se ponen amargos los huesos...

CÁLIZ.- El sol se puso negro, vestido de luto, la luna entera se tiñó de sangre, y las estrellas del cielo cayeron a la tierra...

ÉXODO.- Tú nunca viste con buenos ojos la decisión de mamá.

CÁLIZ.- ¿Cuál de las dos, la de morir o la de seguir viva a través de ti?

ÉXODO.- Mamá no quiso morir, las cosas pasan porque así debe ser.

CÁLIZ.- Y, ¿tú te volviste esto, por qué así debía ser?

ÉXODO.- Sí. Ya estaba escrito, y como tal debía de suceder...

CÁLIZ.- Pero cuándo, cómo, dónde, a qué hora que yo no estaba...

ÉXODO.- A la misma hora que tú cambiaste todo. En el mismo lugar que tiraste todo, y el cómo, pregúntaselo a Dios, para ver si te responde algo.

CÁLIZ.- No fue justo...

ÉXODO.-... Para ninguno fue justo nada... Pasó y pasó... Ya son diez años... Ya perdimos nuestra identidad...

CÁLIZ.- Tú perdiste la tuya. Yo no he perdido nada...

ÉXODO.- Te equivocas... ¡Ves todo esto! ¿A quién le pertenece padre?

CÁLIZ.- ¡Calla!

ÉXODO.- Por estar callada es que me he vuelto esto padre...

CÁLIZ.- ¡Qué te calles!

ÉXODO.- Está bien... Recuerda algo, uno puede dejar de ser lo que antes era, pero nadie puede ser lo que nunca ha sido... Ya va a comenzar su homilía, vaya, consuele a los afligidos, refugie a los pecadores.

CÁLIZ.- No siempre el coco te comunica con los santos...

ÉXODO.- ¿Llevas mucho rato ahí?

ELÍAS.- Desde que usted me colocó el paño en la cabeza, y me dijo que no dejara de mirar a la pared, porque esa es mi penitencia para hoy.

ÉXODO.- Claro... Levántate, tráeme la botella de aguardiente y colócate de espalda. Sin camisa... Aché Olofi, aché Olorum, aché Oloddumare. Con la bendición de mi Madrina y de mi lyubona. Con la bendición de mi mamá. Con la bendición de todos los muertos que ya no están firmes en este mundo. Que se encuentran en ará onú. Con la bendición de todos los hijos de Obbatalá que están firmes en este mundo. Con la bendición de todos los hijos de Oyá que están firmes en este mundo. Con la bendición de todos los hijos de Yemayá que están firmes en este mundo. Con la bendición de todos los hijos de Shangó que están firmes en este mundo. Con la bendición de todos los hijos de Oshum que están firmes en este mundo. Con la bendición de todos los hijos de Eleguá que están firmes en este mundo. Con la bendición de todos los hijos de Ogun que están firmes en este mundo. Con la bendición de todos los santeros mayores y menores, y la bendición de todos los babalawos que estuvieron en mi cary osha, y me quieren y me aman de corazón. Ibaen baentonú Antonio Mendoza. Ibaen baentonú Josefa Mijares. Ibaen baentonú Mi mamá, María Sagrario viuda de Caifas. Ibaen baentonú Herodes Caifas. Ibaen baentonú Juan Simón Margal. Ibaen baentonú Las siete potencias africanas. Ibaen baentonú mi madre María Lionza. Ibaen baentonú Santa Bárbara. Ibaen baentonú El Indio Guicaipuro. Ibaen baentonú El doctor José Gregorio Hernández. Ibaen baentonú todos los muertos que me acompañan. Ibaen baentonú todos los muertos que acompañan al niño que lleva por nombre Elías David Sagrado. Aquí estoy yo padre Obbatalá, tu hija Babayombe, con tu hijo Elías David Sagrado, para que sea usted padre el que le dé un iré firme, librándole de todas las cosas malas que él no se pueda defender. Que sea usted padre el que le muestre el camino del bien, y pueda usted a través de los otros santos, espíritus y demás ciencias brindarle toda la fuerza que necesite para poder ser un buen santero y espiritista de corazón. Que no lleve la santería como adorno, así como se pueden llevar unos collares, un pulso o un vestuario blanco que lo identifique como uno más del comercio de esta religión. Que sea un religioso de corazón como pocos tiene este pueblo. Vamos mi madre María Lionza, dámele toda la fuerza espiritual a él y a mí para conectarnos con el más allá y poder así brindarle una gota de esperanza a las demás personas que

puedan necesitar de nosotros. Mí Negro Felipe, dámele fuerza a esta materia tuya y así poder tener manifestaciones del más allá que sirvan de guía para tus fieles. Negra Francisca Duarte, tú la reina, la divina, ayuda a esta materia a elevarse y conectarse con todos los muertos que lo acompañan, y que sean ellos los que hablen a través de su boca, que sean ellos los que manifiesten sus necesidades a través de su cuerpo. Que sean ellos los que se manifiesten aquí en este lugar y en este sagrado momento...

CÁLIZ.- Señor cierro los ojos para orar y rogar por el alma de mi hermano Juan Simón Margal...

ÉXODO.- Luz, fuerza y elevación para esta materia... Luz, fuerza y elevación para esta materia... Fuerza... Mucha fuerza y elevación para esta materia...

ELÍAS.- Estoy arrepentido de haberte hecho santo.

CÁLIZ.- Como usted diga padrino.

ELÍAS.- Si esto iba a ser así no habría gastado ni medio en ti y se lo hubiese hecho a Pedro, él si es agradecido.

CÁLIZ.- Tranquilo padrino, yo le pagaré todo el dinero que usted gastó en mí, para que se lo haga a su agradecido ahijado Pedro. Y perdón por yo no serlo, pero no se puede agradecer nada cuando te lo sacan en cara a cada instante, cuando hay reproches y cuando se ha encargado en apenas estos tres días que tengo aquí de

decir por todas partes que me coronó el santo gratis, que usted me lo regaló. Pero tranquilo padrino que cada cosa cae por su mismo peso y entre cielo y tierra no hay nada oculto...

ELÍAS.- Ábreme la puerta.

CÁLIZ.- No. Yo mismo voy a tumbar este trono y voy a salir de aquí, no importa que no haya durado los siete días. Ya lo que tengo en la cabeza no lo borrará ni un kilo de cenizas.

ELÍAS.- Ábreme la puerta.

CÁLIZ.- No. Es mi cuarto de santo, y en el usted no va entrar más. ¡Si hubiese seguido otros caminos! Aunque no me arrepiento de lo sucedido... Lo único que si le pido padrino es que recuerde que así como usted tiene muy bien coronado su santo, yo también lo debo de tener, bueno viene de sus manos, a no ser que simplemente haya sido pura competencia, pura hipocresía de decir ya coroné un santo. Así que padrino no utilice su sabiduría para joderme la vida, utilícela mejor para quitarse la jodida vida que usted lleva. Y que quede claro que soy su ahijado quiera o no quiera. No su títere... Padrino; ¿qué es eso que se oye?

ÉXODO.- ¡Otra vez! Es el cerro que se le viene encima y te sepulta. No te da tiempo de correr. Deja a esta materia, espíritu del más allá. Que vuelva a este lugar, en este mismo momento. Vamos tranquilidad y luz para esta materia.

ELÍAS.- Vengo montada en una danta. Soy la protectora de todos los seres indefensos de estos montes...

CÁLIZ.- Que maten a esta impostora... Yo vengaré con sangre tantas desgracias sucedidas en esta tierra...

ÉXODO.- Que vuelva a este lugar, en este mismo momento...

ELÍAS.- ¿Dónde está mi guasinga? Quiero un trago de mi guasinga. La gente piensa que indio ser bruto, que indio no saber de los males que le hicieron, pero indio se va a vengar.

CÁLIZ.- ¿Qué me pasó? ¿Dónde estoy? ¿Qué hice?

ELÍAS.- Indio saber que tú lo mataste... Confiesa tu crimen...

CÁLIZ.- No. Yo no hice nada. Él murió porque así estaba escrito... ¿Dónde estoy?..

ELÍAS.- Indio saber que tú lo mataste, que tú amarlo y por miedo lo lanzaste... Ahora no rezar por él, es tarde pa' arrepentimiento.

CÁLIZ.- Yo no hice nada... ¿Qué es esto? Maldita sean todos estos muertos que me persiguen, todas estas voces que me atormentan. Déjame en paz, retira a tus muertos, a tus santos y a tus espíritus de mí.

ELÍAS.- A la salida de la próxima luna llena yo bajaré y me llevaré por los cachos a todos los mentirosos que hoy están en este lugar y en este momento. Deja la mentira y vuelve a ser lo que eras.

CÁLIZ.- Éxodo cierra ya tu caja de Pandora...

ÉXODO.- Dejen ya a esta materia sana, salva y tranquila. Que venga en paz a este lugar y en este sagrado momento... Con el poder de mi madre María Lionza, y de todo el cuadro de guerreros que la acompañan, pido permiso para retirar en este sagrado momento a todos estos hermanos que están poseyendo a esta materia, y que vayan a reposar donde siempre han estado. Luz y claridad para esta materia...

ELÍAS.- ¿Qué me pasó?... ¿Dónde estoy?... Tengo sed...

CÁLIZ.-...Tengo sed.

ÉXODO.- Beba mucha agua. El agua es buena para lavar el alma.

ELÍAS.- ¡Auxilio madrina!... ¡Auxilio!.. Camino por un pasillo... largo. Veo un hombre con sotana de cura, totalmente blanca. Al lado de él caminan tres mujeres, una lleva un peine, la otra carga una navaja, y la tercera mujer una tijera. Se escucha un coro, pareciera gente rezando, pero como en otras lenguas. Me gritan lyawo, me agarra este hombre y me sienta en una especie de tronco, me van quitando la ropa. Quedo desnudo, las lágrimas comienzan a emanar por si solas. En el cielo se dibuja una hermosa copa de oro, parece un cáliz que se voltea encima de mi cabeza, derrama mucha sangre... Es sangre... es sangre, porque yo comienzo a sudar esa sangre; en vez de desesperarme me quedo tranquilo y comienzo a beberla. Un niño vestido de rojo con negro aparece, como si viniera contento por algo que le pasó en su camino dejado. Se acerca a mí, y burlándose comienza a tocar mi pene y mis nalgas. Los maullidos de cordero de dios se escuchan a lo lejos. De pronto desaparece el niño, ahora es el padre Cáliz que va tocando muy suavemente mi pene, lo acaricia como si fuera algo sagrado para él. Las tres mujeres se cubren los ojos con cintas negras, como para no ver nada, pero de igual manera saben lo que está sucediendo. El mismo hombre vestido de blanco es el padre Cáliz. Mi pene se me va poniendo duro, el padre Cáliz con muchas ganas se lo lleva a la boca. Veo a través de sus ojos, dos demonios parados atrás de mí, pero en mi excitación no me importa. Todo se vuelve lujuria... Las tres mujeres se quitan sus trapos, están muy excitadas, quedan solo con las tiras negras, yo comienzo a tocarlas, a lamer sus senos. De repente, cuando ya voy acabar de lo excitado que estoy, veo que el rostro del padre Cáliz se vuelve triste y con lágrimas en los ojos me besa y me dice que me ama, pero de la misma manera me lanza por un precipicio, me grita maldito bastardo, tú nunca sabrás lo que es el amor... tú nunca sabrás lo que es el amor...

CÁLIZ.-...Tengo sed.

ÉXODO.- A más nadie le cuentes ese sueño.

ELÍAS.- No parecía un sueño...

ÉXODO.- Era un sueño, y como tal hay que dejarlo.

ELÍAS.- Si madrina. Como usted diga.

CÁLIZ.-...Tengo sed.

ÉXODO.- Beba mucha agua. El agua es buena para lavar el alma.

FIN DE LA SEGUNDA NOCHE

TERCERA NOCHE: LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO

CÁLIZ.- Mañana se va a sacar a la patrona a recorrer las calles del pueblo.

ÉXODO.- Eso significa que mi encierro mañana aumenta más que de costumbre.

CÁLIZ.-... Más que de costumbre...

ÉXODO.- Pero, ¿a qué se debe que saquen a la patrona del pueblo por estos días? Faltan aún siete meses para que vengan las fiestas patronales.

CÁLIZ.- El pueblo lo pidió. Con la muerte de Juan Simón el pueblo está consternado, por eso los feligreses buscan tranquilidad. Y que mejor forma de tener esa tranquilidad que recorriendo las calles del pueblo con la Virgen de Regla en los hombros de los feligreses, y con oraciones y cantos, pidiendo por la paz y la tranquilidad que se perdió desde hace tiempo... El pueblo es sabio, a veces por conveniencia, pero no importa los medios que el pueblo emplee, lo importante es alcanzar los objetivos propuestos... como dicen pues, el fin siempre justifica los medios.

ÉXODO.- Sí. En eso tienes toda la razón. Yemayá es la apropiada para estos momentos. Con ella por las calles habrá tranquilidad. Ella es la madre del mundo...

CÁLIZ.- No llames a nuestra patrona con ese nombre de demonia... ¿Esos maullidos del gato, nunca van a cesar?..

ÉXODO.- Nunca van a cesar... Y no llames a tu madre de esa manera... Que no se te olvide que es tu ángel de la guarda, que es la Yenya, que merece respeto, y aunque a ti no te guste ella y la patrona que llevarán tus feligreses en sus hombros son la misma deidad, la misma cosa... la misma mentira.

CÁLIZ.- No blasfemes, respeta.

ÉXODO.- No le faltó el respeto a nadie diciendo la verdad. Tú si irrespetas ocultando la tuya, poniéndote manso y dándoles sermones a las personas que te buscan... ¿Para qué? Con tus sermones me imagino que tratas de buscar el

perdón de tus pecados. Pero las cosas no son tan simples, igual tu alma, como la mía son infernales... tan iguales pues. Son la misma deidad.

CÁLIZ.- No comiences...

ÉXODO.- No estoy comenzando nada. Más bien quiero terminar con todo esto. Quiero que de una vez por todas te ubiques en tu realidad, que aceptes que tanto tú como yo somos lo mismo, venimos de lo mismo... Que recuerdes que soy tu hermana, no tu enemiga.

CÁLIZ.- La patrona del pueblo va a dejar tranquilidad y mucha claridad para el corazón de sus fieles... Dios quiera que a ti también te llene de luz tu corazón y comiences a caminar por las riendas del señor...

ÉXODO.- Basta... No quiero ningunas riendas de ningún señor si son tan falsas como tú, como tus acciones y todas las sagas de mentiras que le dices a esos pobres monigotes que te escuchan frente a ese altar... Sabrán ellos como tendrá la conciencia el padrecito Cáliz, el párroco de este infierno...

CÁLIZ.- ¡Cállate!..

ÉXODO.- Si... Es mejor que me calle... Ya no quiero peleas... ya no quiero que el infierno lo carcoma... ya no quiero que los espíritus de este pueblo me atormenten... ya no quiero que Juan Simón siga pidiendo justicia...

CÁLIZ.- ¡Qué te calles!

ÉXODO.- Hermanito... hermanito, cuando niño me decías que nunca me ibas a desproteger... que siempre ibas a estar a mi lado... Pero de esta manera no me gusta... Me hieres mucho... Me atormentas y ya no se qué pensar... Antes que nada soy tu hermana, sangre de tu misma sangre. Hermanito yo pensé que con la muerte de mamá se me habían acabado las lágrimas, pero no. Aquí estoy pidiéndote que seas mi hermano, no mi verdugo...

CÁLIZ.- Debo ir a ayudar a las señoras que están vistiendo y acomodando a la virgen.

ÉXODO.- ¿Quién me ayuda a mí?

CÁLIZ.- Dile a tu ahijado que trate de ocultarse lo más que pueda cuando venga a visitarte. Hay personas que comienzan a comentar cosas...

ÉXODO.-... La verdad Cáliz... La verdad nunca puede ocultarse, por más que uno trate de taparla, siempre irradia una luz tan fuerte que asusta... La verdad está ya dicha en este pueblo... Todos la saben, y todos la disimulan muy bien... Tú mejor que nadie sabes que aunque me tengas aquí oculta, afuera se oye mi nombre... Se oye decir muchas cosas de la bruja, de la santera... De la vergüenza del padre Cáliz por tener una hermana bruja... Una hermana que después de ser monja ahora practica obras maléficas con el demonio... Y que el padre Cáliz es tan bondadoso, que por largos diez años le ha venido dando techo y comida... Para

nadie es secreto que debajo de la iglesia de este pueblo vive Éxodo, la monja que dejó de serlo para volverse santera...

CÁLIZ.- Eso... eso es verdad. Pero nadie lo puede comprobar, y yo no voy a permitir que lo hagan. Como tampoco voy a permitir que la gente hable de que en el sótano de la iglesia se la pasan tú y tu ahijado haciendo brujería.

ÉXODO.- Y, ¿qué explicación le das a tus fieles cuando te transportas y los espíritus se poseionan de tu cuerpo en plena homilía?

CÁLIZ.- ¡Cállate!.. ¡Eso nunca pasa!.. Y cuando me siento mal mis fieles me ayudan a que se me pase poco a poco... Y se me pasa... de verdad se me pasa...

ÉXODO.- ¡Mentira!... Se aprovechan de ti, y comienzan a rodearte para que los espíritus le digan cosas.... Le lean el futuro... Jamás buscan a la materia... Y siempre termino yo tratando de calmar y de ser el banco que canaliza las energías del padre Cáliz. Me disfrazo de monja... ya no recuerdan mi rostro, por eso con toda comodidad voy en tu auxilio... Es la venida del espíritu santo que va por tu alma.

CÁLIZ.- ¡Mentira!.. No me atormentes más...

ÉXODO.- La conciencia nos traiciona hermanito. Confíesate y acepta tus verdades, así podrás tener paz.

CÁLIZ.- ¡Tengo paz! Mi conciencia nunca me ha traicionado. Eres tú la que no acepta tus verdades, por eso buscar atormentarme.

ÉXODO.- No busco atormentarte...

ELÍAS.- Madrina, abra la puerta que alguien me sigue.

CÁLIZ.- Yo te lo dije.

ÉXODO.- Vete... Voy ahijado... ¿Qué pasó?

ELÍAS.- Unas mujeres me venían siguiendo, pero las perdí en la esquina del sermón. Corrí y no pudieron continuar mi marcha... eran mujeres viejas, pero me asustan... Buscan algo, la buscan a usted...

ÉXODO.- Todos en este pueblo buscan a una bruja. Como no pueden palpar a Dios, se conforman con una bruja que los cobije y le de tranquilidad y soluciones a sus problemas.

ELÍAS.- Madrina tengo miedo por usted.

ÉXODO.- Tranquilo hijo... tranquilo.

ELÍAS.- La tranquilidad es una metáfora inventada por nosotros mismos para poder salir a la calle y no querer ver la realidad que nos abrume. Es un estado perezoso donde los cuerpos se cansan junto al alma; aunque el alma trate de no compararse con el cuerpo y salir corriendo de ese estado, termina por ser cobijada por la metáfora.

ÉXODO.- Y mi alma está cobijada por ella.

ELÍAS.- Madrina... no quiero que a usted le pase nada.

ÉXODO.- Al inocente lo salva Dios.

CÁLIZ.- ¿Qué más dice la gente de tu madrina?

ELÍAS.- ¡Padre Cáliz!

ÉXODO.- Si Elías, el padre Cáliz... Mi cáliz amargo... El cáliz amargo de una santera.

CÁLIZ.- Tu hermano... tu protector... el cáliz que viene a salvar tus pecados y que según tú, te amarga tu vida. Pero, ¿cuál vida? El gris que alumbra todo tu cuerpo ya es tan tuyo, como mía es la sombra que me acompaña.

ELÍAS.- La gente dice que el pueblo no tiene perdón de Dios, ya que en el sótano de la iglesia convive un sacerdote-palero-espiritista y una bruja-monja.

CÁLIZ.- Dame el nombre de las personas que comentan esas infamias.

ELÍAS.- No tienen nombres... El nombre que reina en el pueblo es el rumor padre... Todos hemos estado acostumbrados al rumor. Cada religión defiende su rumor, nada es verdad. Mi verdad es tan distinta a la suya, y la suya es más distinta a la de todos nosotros. ¡Así somos!.. Y yo me pregunto qué rumor soy... El rumor es algo que no es verdad, que quizás puede arrastrar algo de verdad, pero que no se sabe si lo que arrastra es la verdad certera del concepto real que se tiene sobre cualquier cuestionamiento necesario. Todos estamos sujetos al rumor. Todos paramos en el lugar menos preciso y concreto por culpa del rumor... Aquí estoy yo, en un constante rumor, respetando la verdad de ambos, tratando de conllevlarla con la mía, pero es difícil... Quizás vivo en el rumor, y busco en los rumores de ustedes la verdad que pueda llenar el vacío que encierra vivir en este pueblo... Por eso omito verdades para no caer en rumor con usted madrina, pero descubro que el rumor y la omisión también son traiciones; y me traiciono, y trato de no traicionarla a usted... Vivo con tres guayabas en mi bolsillo, un ramo de flores y un rezo que no domino por completo para no aceptar que omito mi verdad... Pero es que no tengo clara cual verdad defiendo, si la mía o la del rumor de su verdad que al fin de cuentas es eso, un rumor.

ÉXODO.- Cuando se tiene hambre se agradece el plato de comida que te han ofrecido...

ELÍAS.- Y yo lo hago.

ÉXODO.- Tú lo has dicho, la omisión también es traición.

CÁLIZ.- Se oyen voces a la salida de la iglesia...

ÉXODO.- A lo mejor son rumores...

CÁLIZ.- Las señoras del Sagrado Corazón de Jesús que vienen a vestir a la patrona. Voy a mis labores.

ÉXODO.- Vaya padre, y descubra qué rumores le omiten. Así revelará que todos esos fieles lo traicionan... ¿Y qué rumores omite usted, en no decir verdades? Esas que le debe a su feligresía.

ELÍAS.- Nadie comprenderá jamás que a veces la traición es necesaria... Me voy madrina, hoy descubrí que al omitir tanto, yo mismo me he traicionado...

ÉXODO.- Que Oyá y su ángel de la guarda lo acompañe.

ELÍAS.- El rumor madrina... su rumor... mi omisión... A lo mejor jamás se pueda vivir certeramente con nada de esto. Bendición madrina.

ÉXODO.- Eso es cierto hijo, y que Dios me lo bendiga... Jamás se puede vivir con nada certero. Es que nada es certero... La omisión es traición, y el que traiciona siempre omite la traición que comete, cada quien omite y traiciona a su manera...

Lo que importa aquí no es la manera en que se hace, sino hacerlo, aquí no importa los fines, ni los medios... Todo esto es una retórica absurda. Estoy harta de tanta omisión, de traicionarme y no tener el valor necesario de salir de aquí y gritar a los cuatro vientos mis omisiones y mis traiciones conmigo misma. ¡Quiero ser libre! ¡Quiero... quiero vivir!.. Caminar por medio de la plaza, sin sentir vergüenza por lo que yo misma decidí ser. Y recuperar mi tranquilidad, para cuando envejezca pueda tener la plena certeza de que viví a mi manera. Mirar atrás y ver mi vida entera, sentir que la viví bien... pero no... maldita sea. No he vivido ninguna vida, esto es una omisión en la que yo misma me he traicionado.

CÁLIZ.- ¡Éxodo!.. ¡Éxodo! Las cosas se están complicando. Hay muchos rumores por las calles de este pueblo, por la puerta de la iglesia de este pueblo... hasta dentro de la iglesia de este pueblo... Por todos lados hay rumores... nos persiguen los rumores. No valdrá ebbo, ni homilía que pueda calmar todo este desastre que se avecina... Van a volver a caernos los cerros, la luna se teñirá de sangre y el sol se vestirá de negro para llevar el luto que nos atañe... Todos preguntarán de nuevo por Juan Simón... y habrá rumores, miradas, angustias... Nadie me entenderá, nadie... Nadie comprenderá el por qué pasó lo que pasó... Me condenarán, me llevarán al infierno... si, al infierno, pero desde el cielo vendrán siete ángeles enviados por Dios para llevarme a su derecha; porque Dios es el único que me cree... el único que me comprende; él conoce mi alma. Éxodo me muero en el rumor de la angustia de no saber qué será de mí y de ti...

ÉXODO.- Espíritu santo ven a mí... Espíritu santo ven a mí... Espíritu santo ven a mí...

CÁLIZ.- Mayumba Olofi, mayumba Olorum, mayumba Oloddumare... Mayumba Olofi, mayumba Olorum, mayumba Oloddumare... Mayumba Olofi, mayumba Olorum, mayumba Oloddumare...

ÉXODO.- Padre, hijo y espíritu santo...

CÁLIZ.- Olofi, olorum y oloddumare...

ÉXODO.- Habrá un solo camino que conducirá a Dios, por ese camino solo podrán transitar los puros y arrepentidos de corazón. Vendrán muchas noches de oscuridad y de angustias, donde el señor, mi Dios derramará su sangre para librar a sus hijos del pecado... Pronto será su venida, donde juzgará a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin... Creo en el espíritu santo, señor y dador de vida, que procede del padre y del hijo, y que como el padre y el hijo recibe una misma adoración y gloria... Sopla espíritu santo... Sopla espíritu de Dios... Sopla espíritu santo... Sopla espíritu de Dios... Sopla espíritu santo... Sopla espíritu de Dios... Sopla espíritu santo... Sopla espíritu de Dios... No me mires así hermanito. No llores hermanito... Ven, auxíliate en mis brazos, como antes... Cúbrete con mi manto... Ven hermanito, yo no podré jamás dejar de socorrerte... Dios es amor, la biblia lo dice...

FIN DE LA TERCERA NOCHE

ÚNICO DÍA: LA PROCESIÓN

CÁLIZ.- Y hubo un Dios, que se entregó por amor para salvar a sus hijos del pecado... Hoy no hay nada.

ÉXODO.- Orula intervino ante el grave error que cometía Obbatalá, de marcarles en la cabeza a todos los hombres que él era su padre y único ángel de la guarda...

CÁLIZ.- Por miedo, Herodes mandó a cortarle la cabeza a todos los primogénitos recién nacidos, sabía que ya había nacido el mesías.

ÉXODO.- Y Yemayá engañó a Oyá, dejándola olvidada entre los muertos del cementerio, proclamándose ella reina y señora de los mares y del mundo entero. Ocultó a Oyá entre las flores y las lápidas opacas de los muertos que brillaban solo por la claridad de una que otra vela...

CÁLIZ.- Pilato se lavó las manos... Ya todo estaba escrito, era la voluntad del padre, de su padre y como tal había de suceder...

ÉXODO.- Y sucedió... La oscuridad se ocultó entre lo blanco y Dios lo permitió.

CÁLIZ.- ¡Basta!.. Éxodo, tú y tus manías.

ÉXODO.- Las mismas que tú tienes.

ELÍAS.- ¡Madrina, madrina!

ÉXODO.- Ya te abro mi ahijado.

CÁLIZ.- Brujerías hoy no.

ÉXODO.- No solo por brujería me visita mi ahijado. Son tus fieles, los que buscan tu iglesia, sólo para tratar de calmar los demonios que llevan dentro.

CÁLIZ.- ¡Calla!

ÉXODO.- Si... callada me siento más tranquila.

ELÍAS.- Ya van a sacar a la patrona, a la santa virgen de Regla. Hay muchas personas dentro de la iglesia, y alrededor de ella la gente se está aglomerando. Esperan por el padre Cáliz para comenzar con la misa.

CÁLIZ.- Ya lo oíste, esperan por mí. Buscan palabras de consuelo que puedan hacer íntimo el encuentro con el señor.

ÉXODO.- Yo también espero por ti... Yo también busco palabras de consuelo...

CÁLIZ.- Te dejo, voy a cumplir con mis fieles. Y ya sabes, brujerías no.

EXÓDO.- Si... excelentísimo padre Cáliz.

CÁLIZ.- La reverencia y la burla están demás.

ÉXODO.- Si padre.

ELÍAS.- Anoche soñé de nuevo madrina.

ÉXODO.- Préndeme un tabaco.

ELÍAS.- Un sueño bíblico... profético... Ahora sí creo que pudo ser producto de que leí la biblia antes de acostarme a dormir... Tenga.

ÉXODO.- Pásame el aguardiente.

ELÍAS.- En el sueño estaba un hombre caminando a Gólgota, a ese pueblo que significa calavera, donde crucificaron al hijo de Dios. Estaba bañada su ropa completamente de sangre... Tenga.

ÉXODO.- Tenme el tabaco.

ELÍAS.- Lo extraño del sueño era que no era el hijo de Dios el que caminaba. Era el padre Cáliz.

ÉXODO.- Pásame la miel y la manteca de corajo.

ELÍAS.- No llevaba ninguna cruz, sino el cuerpo de una persona envuelta en telas. No logré saber si esa persona vivía o no... Tenga madrina.

ÉXODO.- Trae a cordero de Dios, está amarrado a un tronco de ceiba en el zaguán.

ELÍAS.- Era el cuerpo de Juan Simón... Y no vivía... Estaba muerto... Parecía una procesión... su procesión...

ÉXODO.- Claro... Con la bendición de Olofi, de Olorum y Oloddumare... Aché Olofi, aché Olorum, aché Oloddumare. Con la bendición de mi Madrina, de mi lyubona, y de mi mamá. Con la bendición de todos los muertos que ya no están firmes en este mundo. Que se encuentran en ará onú. Con la bendición de todos los hijos de Obbatalá que están firmes en este mundo. Con la bendición de todos los hijos de Oyá que están firmes en este mundo. Con la bendición de todos los hijos de Yemayá que están firmes en este mundo. Con la bendición de todos los hijos de Shangó que están firmes en este mundo. Con la bendición de todos los hijos de Oshum que están firmes en este mundo. Con la bendición de todos los hijos de Eleguá que están firmes en este mundo. Con la bendición de todos los hijos de Ogun que están firmes en este mundo. Con la bendición de todos los santeros mayores y menores, y la bendición de todos los babalawos que

estuvieron en mi cary osha, y me quieren y me aman de corazón. Ibaen baentonú Antonio Mendoza. Ibaen baentonú Josefa Mijares. Ibaen baentonú Mi mamá, María Sagrario viuda de Caifas. Ibaen baentonú Herodes Caifas. Ibaen baentonú Juan Simón Margal. Ibaen baentonú Las siete potencias africanas. Ibaen baentonú Mi madre María Lionza. Ibaen baentonú Santa Bárbara. Ibaen baentonú El Indio Guicaipuro. Ibaen baentonú El doctor José Gregorio Hernández. Ibaen baentonú todos los muertos que me acompañan. Ibaen baentonú todos los muertos que acompañan a Elías David Sagrado. Aquí estoy yo padre Ogun, tu hija Babayombe, dándole esta atención, junto al muerto que conduce mi vida, para que sea usted padre el que acabe con tanta injusticia en esta casa, en este ile, en este pueblo. Para que sea usted el que termine con la mentira que acompaña a todas las personas que viven en las casas de este pueblo infernal, donde reinan las tinieblas... Que sea usted Ogun el que pueda hacer que tu omó Cáliz, hijo de Yemayá, se libere de todos los demonios que lo poseen y que usted me le dé un iré firme, librándole de todas las cosas malas de las que él no se puede defender. Que sea usted, padre, el que le muestre el camino de la verdad, aunque se tenga que sumergir en la porquería... Es así la única manera de que él pueda salir de la oscuridad en la que se encuentra; y que usted junto a los otros santos, espíritus y demás ciencias, puedan brindarle toda la fuerza que necesite para limpiar su alma y su okán... Vamos mi madre María Lionza, dámele toda la fuerza espiritual a él y a mí para conectarnos con el más allá y poder aclarar todas las tinieblas que reinan en nuestras almas. Mí Negro Felipe, dámele fuerza a esta materia tuya, y teniendo manifestaciones del más allá que sirvan de guía para tu fiel hijo y servidor... Negra Francisca Duarte, tú la reina, la divina, ayuda a esta materia a conectarse con todos los muertos que lo acompañan, y que sean ellos los que hablen a través de su boca, que sean ellos los que manifiesten sus necesidades a través de su cuerpo. Que sean ellos los que canalicen, aquí, en este lugar y en este sagrado momento, todo el infierno que vive el padre Cáliz desde que mató a su único amante y compañero, Juan Simón Margal. Este ser que pudo entender el infierno de vida que él lleva...

ELÍAS.- Entonces, fue el padre Cáliz...

ÉXODO.- ¡Elías!..

ELÍAS.- Que saga de mentiras se vive en este infierno.

ÉXODO.- ¿Y cordero de Dios?

ELÍAS.- No está. Huyó... Alguien lo desamarró... o quizás el mismo lo hizo. Este gato siempre ha sentido lo que va a pasar.

ÉXODO.- Eso no pudo ocurrir... Y ahora, ¿cómo hago? Lo necesito para el sacrificio... Ogun y mis muertos necesitan su sangre...

ELÍAS.- Y yo necesito la verdad... yo necesito tranquilidad... Madrina, ¿qué es esto? ¿Qué mentira de vida es esta? Mataron a un hombre madrina, él lo mató y usted lo encubre, ambos son culpables. Todos estos rumores eran verdad... Ahora yo me pregunto, ¿quién de los dos está maldito por el demonio, si el padre Cáliz que se la pasa día y noche dándose golpes de pecho frente al Cristo de esta iglesia, ocultando una vida que no es la de él; o usted, que con esas piedras, que tiene como santos, oculta la clase de porquería que es?

ÉXODO.- No te permito...

ELÍAS.- Usted me permite lo que a mí se me antoje... Maldita la hora que llegué yo a este cementerio y me dejé embaucar con sus mentiras... Madrina usted era como una madre para mí. Yo iba en contra de todo y de todos por usted... ¡Que miserable soy! Iba en contra hasta de mi propia madre por usted, por una mentira disfrazada de santera. Y aunque no tuviera santo coronado madrina, usted alimentaba mi fe. Tenía algo y alguien en que creer. Y ahora, ¿en qué y en quién creo?..

EXÓDO.- En ti mismo... Yo te puedo explicar hijo...

ELÍAS.- No me llame hijo... ¿Qué me va explicar? Ya todo está claro, el padre Cáliz lanzó a Juan Simón por el barranco, lo mató... Y todo por qué... porque lo amaba... Vaya forma de amar esta... Un padre maricon mata a su... a su... a su espejo.

ÉXODO.- ¡Calla hijo! No grites mucho que la iglesia está llena... Y ya siento miles de oídos y de miradas sobre mí y sobre mi hermanito... ¡Calla hijo, por favor!

ELÍAS.- No madrina... Que todos se enteren... El padre Cáliz lanzó a Juan Simón por el barranco, lo mató... Y todo porque el padre Cáliz es un maricon... El padre Cáliz lanzó a Juan Simón por el barranco, lo mató... Y todo porque el padre Cáliz es un maricon...

ÉXODO.- ¡Calla hijo, por lo que más quieras!..

ELÍAS.- ¡A usted! Por eso no me voy a calla... El padre Cáliz es un maricon...

ÉXODO.- Entonces hijo, voy a tener que callarte yo... Cordero de Dios no está... Serás el cordero de Dios que libere a este, mi mundo del pecado...

ELÍAS.- ¿Qué va hacer?..

ÉXODO.- Darle de comer a Ogun y a mis muertos. Tu sangre derramada será el sacrificio para librarnos de este infierno que ataña el alma de mi hermano, y que concierne a la mía.

ELÍAS.- ¡Auxilio! ¡Auxilio!... No... Madrina no lo haga por favor.

ÉXODO.- Camina a Gólgota... Llevas una corona de espina en tu corazón y un puñal en tu costado... Dale tu sangre a Ogun para que se cumplan las escrituras, la verdad oculta por ti, por mí, por todos... Las religiones... La mentira...

ELÍAS.- Madrina... bendición...

VOZ EN OFF.- ¡Que muera el padre Cáliz y su hermana la bruja!

CÁLIZ.- ¡Éxodo! ¡Éxodo! Ya estoy descubierto. Me persiguen, todos saben que maté a Juan Simón... Que lo lancé al barranco por amor... Éxodo voy a morir, pero Dios sabe que yo no quise hacerlo... Él me obligó, él iba a gritar por las

calles de este pueblo que los dos manteníamos relaciones, que éramos amantes homosexuales. Yo no podía permitir eso... Yo soy el padre Cáliz... la esperanza... El buen pastor de este pueblo... Yo no podía dejar de ser lo que tanto me ha costado alcanzar y mantener... Él me pedía que me saliera de este disfraz de vida, que me fuera con él, a otro pueblo... Hacer una nueva y verdadera vida, donde fuéramos verdades, no mentiras ocultas. Él me pedía que te dejara salir, que por mi culpa tú llevabas esta vida, entre miseria y oscuridad. Por eso lo maté... Yo no podía cumplir su voluntad... El miedo me asaltó y sus últimas palabras me obligaron hacerlo: "si no terminas con esta mentira, entonces la terminaré yo, pero no te voy a perder, quiero ser feliz contigo, sin mentiras y sin tener que estar ocultos como dos delincuentes"... Por eso lo hice... Tengo el olor de su sangre metido hasta en mis huesos... ¿Qué hiciste?.. ¿Qué le hiciste a Elías?

VOZ EN OFF.- ¡Muerte para estos dos hijos de Satanás!

ÉXODO.- Tranquilo, el coco dio alafia. Ogun está conforme...

VOCES EN OFF.- ¡Vamos a quemar en la plaza a los dos demonios que habitan en este pueblo! Luego lanzaremos sus cuerpos por el barranco, para que se lo coman los zamuros.

CÁLIZ.- Basta de mentiras... Nos van a matar... Todo está descubierto... Vienen con piedras, palos y cuchillos para nosotros.

ÉXODO.- Cálmate. Yo estoy aquí, como siempre he estado... Protegiéndote de los errores que has cometido... Nada va a pasar.

VOZ EN OFF.- ¡Cruz para estos diabólicos profetas!.. ¡Cruz para estos falsos profetas!

CÁLIZ.- ¡Que caigan los cielos y nos sepulten los cerros!

ÉXODO.- Tranca la puerta que da a la iglesia...

CÁLIZ.- Ya es muy tarde... Lograron romper los candados... están aquí...

VOCES EN OFF.- ¡Están aquí!.. Se esconden como demonios... en las tinieblas.

ÉXODO.- Y subió al cielo y está sentado a la derecha del padre y de allí vendrá a juzgar a vivos y muertos...

VOZ EN OFF.- Destruyan y queman todo. Hay que librar al pueblo de todas estas maldiciones...

CÁLIZ.- Dale señor el descanso eterno.

VOZ EN OFF.- ¡Acabemos con las obras maléficas de estos demonios!

ÉXODO.- Que brille para él la luz perpetua...

VOZ EN OFF.- ¡Cruz para estos diabólicos profetas!.. ¡Cruz para estos falsos profetas!

CÁLIZ.- Descanse en paz.

ÉXODO.- Aché... Amén.

APAGON TOTAL.

VOZ DE OFF.- Está el cuerpo de Elías en el suelo. Lo mataron los demonios...

CÁLIZ y ÉXODO.- Descanse en paz... Aché... Amén.

LOS MAULLIDOS DE UN GATO NO DEJAN DE ESCUCHARSE MUY FUERTEMENTE. LAS SILUETAS DE CÁLIZ Y DE ÉXODO SE OBSERVAN AL FINAL, PERDIDOS EN LA OSCURIDAD; PERO, CON UN DESTELLO DE LUZ BLANCA QUE EMANARÁ DE SUS CUERPOS: PARECIERA LA IMAGEN DE LA PIEDAD DE MIGUEL ÁNGEL LA QUE SE EVIDENCIA COMO CUADRO FINAL DE LA OBRA.

FIN

La Guaira, 18 de julio de 2008 / Hora: 1:01 a.m.

Última corrección, 13 de marzo de 2014 / Hora: 12: 55 a.m.